



16

VARIETADES

3

RSE Var

3

1-55

R. S. E. Var. III







## LA CASTAÑERA.

Entre tablas de madera  
Gano curra la comia,  
Bebo copas, y siquiera  
Un real gasto en to el día,  
Diciendo como lo sientes:  
Cuántas calentitas, cuántas?  
Que ahora han salido calientes,  
Que queman, cuantas?

El rigor de la estacion  
Le sobrellevo con calma,  
Y al chisporrear el carbon  
Principio con toda mi alma  
La cantinela siguiente:  
Cuántas calentitas, cuántas?  
Que ahora han salido calientes.

Con los fuelles y el hornillo  
Y el cañon de hoja de lata  
Acomodo en mi bolsillo  
Algunos reales de plata,  
Diciendo á los concurrentes:  
Cuántas calentitas, cuántas?  
Que ahora han salido calientes.

En la puerta de la taberna  
Pregono con grande gozo;  
Pues logro de fama eterna

Que desde el anciano al mozo  
Le hacen tilin mis repentés:  
Cuántas calentitas, cuántas?  
Que ahora han salido calientes,

El que bebe unas copitas  
En la casa donde estoy,  
Le doy cuatro castañitas,  
Y con mis palabras voy  
Obligando á los presentes:  
Cuántas calentitas, cuántas?  
Que ahora han salido calientes.

Cuando alguno me convida  
A una copita tan sola,  
Digo: oiga osté, mi vida,  
No me gaste mas parola:  
Con un pie no andan las gentes:  
Cuántas calentitas, cuántas?  
Que ahora han salido calientes.

Cuando algun gache se empeña,  
Como tenga caliá,  
A la mas pequeña seña  
Yo ya estoy en la cantá,  
Y digo estamos corrientes:  
Cuántas calentitas, cuántas?  
Que ahora han salido calientes.

# EL ARENERO.

Del mundo en el arenal  
me encontré una Margarita:  
rico me hace su caudal,  
mas la libertad me quita.

¡Ay morena!  
De San Isidro arena.  
¡Ay salero!  
¿Quién llama al arenero?

A quintales desparrama  
sabrosa sal española,  
de placer el alma inflama  
la gracia de mi manola.  
¡Ay morena! &c.

Dos soles son sus dos ojos,  
dos manzanas sus megillas:  
¿á quién no causan anteojos  
sus soberbias pantorrillas?  
¡Ay morena! &c.

Es la gala de Madrid.  
y do pisa nacen flores,  
¿qué de estrañar, si es pensil  
en qué nacen los amores?  
¡Ay morena! &c.

Cuando baja al Manzanares  
las aguas su gracia admiran,  
y por oír sus cantáres  
silenciosas se retiran.  
¡Ay morena! &c.

Si ríe, el alma se incita;  
si llora, perlas derrite;  
si canta, al placer invita;  
si baila, quien la resiste?  
¡Ay morena! &c.

El amor en tiernos lazos  
me ha de unir á mi gachona:  
¡ay del día en que en sus brazos  
me acaricie la bribona!  
¡Ay morena! &c.

Si rey me pudiera ver,  
perdiendo el dueño que quiero,  
volvería á descender  
á la clase de arenero.  
¡Ay morena! &c.

Mas vale su blanca mano  
que el trono, cetro y corona,  
que esto es fausto y lujo vano,  
y es un ángel mi gachona.  
¡Ay morena! &c.

Sin ella la dicha es muerte,  
por ella la gloria es poco,  
quién no envidiará mi suerte  
aunque por ella estoy loco?  
¡Ay morena! &c.

Aquella sal madrileña  
vale mas que el mundo entero  
cuando canta una rondeña  
haciendo hablar al panderero.  
¡Ay morena! &c.

Por ganarla un panecillo  
pregonero soy de arena;  
mas si la vence algun pillo  
Dios se la depare buena.  
¡Ay morena!

Aunque me ven con la espuerta,  
centinela soy de amor  
vigilante y siempre alerta  
respetar haré mi honor.  
¡Ay morena! &c.

Reimp. en Santiago por Nuñez Espinosa. 1844.





